



DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v11i1.4199>

Ciencias Sociales y Políticas
Artículo de Investigación

*Análisis de tendencias y factores determinantes de la violencia en el Ecuador, año
2020-2024*

Analysis of trends and determining factors of violence in Ecuador, 2020-2024

*Análise das tendências e fatores determinantes da violência no Equador, ano 2020-
2024*

Luis Enrique Barrionuevo-Santamaria ^I
lbarrionuevos@yahoo.es
<https://orcid.org/0009-0003-7145-419X>

Nelson Rodrigo Basantes-Rivera ^{II}
nelsonbasantes74@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-7774-4078>

Juan Carlos Barahona-Bolaños ^{III}
juancabara1@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-8513-7213>

Víctor Rolando Quespás-Valencia ^{IV}
victorquespasvale@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-6581-9949>

Correspondencia: nelsonbasantes74@gmail.com

***Recibido:** 12 de noviembre de 2024 ***Aceptado:** 19 de diciembre de 2024 * **Publicado:** 04 de enero de 2025

- I. Investigador Independiente, Ecuador.
- II. Investigador Independiente, Ecuador.
- III. Investigador Independiente, Ecuador.
- IV. Investigador Independiente, Ecuador.

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar las tendencias y factores determinantes de la violencia en la zona 1 de Ecuador durante los años 2020 - 2024, con un enfoque especial en los homicidios intencionales y las dinámicas relacionadas con el crimen organizado. La investigación adoptó un enfoque mixto, integrando métodos cuantitativos y cualitativos. Se utilizó un diseño descriptivo, bibliográfico-documental y comparativo-histórico, basado en datos proporcionados por la Policía Nacional del Ecuador. Mediante la técnica de documentación sistemática, se analizaron indicadores como tipos de violencia, armas utilizadas y distribución espacial, identificando patrones y tendencias en áreas urbanas y rurales. Los resultados muestran un aumento dramático en los homicidios, alcanzando un pico de 630 casos en 2022, principalmente impulsado por el crimen organizado y el narcotráfico. Aunque en 2024 se registró una disminución del 27.6%, los niveles de violencia siguen siendo significativamente altos. Las armas de fuego fueron el medio más utilizado, representando más del 80% de los casos, y los espacios públicos fueron los principales escenarios de actos violentos. La violencia en Ecuador responde a factores estructurales como la pobreza, la desigualdad y la debilidad institucional.

Palabras clave: violencia; armas de fuego; narcotráfico; desigualdad.

Abstract

This study aims to analyze the trends and determinants of violence in Zone 1 of Ecuador during the years 2020 - 2024, with a special focus on intentional homicides and dynamics related to organized crime. The research adopted a mixed approach, integrating quantitative and qualitative methods. A descriptive, bibliographic-documentary and comparative-historical design was used, based on data provided by the National Police of Ecuador. Using the systematic documentation technique, indicators such as types of violence, weapons used and spatial distribution were analyzed, identifying patterns and trends in urban and rural areas. The results show a dramatic increase in homicides, reaching a peak of 630 cases in 2022, mainly driven by organized crime and drug trafficking. Although a 27.6% decrease was recorded in 2024, levels of violence remain significantly high. Firearms were the most commonly used means, accounting for more than 80% of cases, and public spaces were the main scenes of violent acts. Violence in Ecuador is a response to structural factors such as poverty, inequality and institutional weakness.

Keywords: violence; firearms; drug trafficking; inequality.

Resumo

Este estudo tem como objetivo analisar as tendências e os fatores determinantes da violência na zona 1 do Equador durante os anos 2020-2024, com especial enfoque nos homicídios dolosos e nas dinâmicas relacionadas com o crime organizado. A investigação adotou uma abordagem mista, integrando métodos quantitativos e qualitativos. Foi utilizado um desenho descritivo, bibliográfico-documental e histórico-comparativo, baseado em dados fornecidos pela Polícia Nacional do Equador. Recorrendo à técnica de documentação sistemática, foram analisados indicadores como os tipos de violência, as armas utilizadas e a distribuição espacial, identificando padrões e tendências nas zonas urbanas e rurais. Os resultados mostram um aumento dramático dos homicídios, atingindo um pico de 630 casos em 2022, impulsionado principalmente pelo crime organizado e pelo tráfico de droga. Embora se tenha registado uma diminuição de 27,6% em 2024, os níveis de violência continuam significativamente elevados. As armas de fogo foram o meio mais utilizado, representando mais de 80% dos casos, e os espaços públicos foram os principais cenários dos atos violentos. A violência no Equador responde a factores estruturais como a pobreza, a desigualdade e a debilidade institucional.

Palavras-chave: violência; armas de fogo; tráfico de estupefacientes; desigualdade.

Introducción

La violencia en América Latina constituye una problemática compleja que trasciende los niveles individuales, familiares y comunitarios, manifestándose como un fenómeno estructural. Según Moreno et al. (2025), factores como el consumo de sustancias, los antecedentes de abuso y los problemas de salud mental sin tratar son desencadenantes clave a nivel individual. A nivel familiar, las tensiones económicas y la comunicación deficiente perpetúan patrones de violencia, mientras que, en el ámbito comunitario, la desigualdad social y la falta de acceso a servicios esenciales agravan significativamente esta realidad.

En este contexto, la violencia criminal emerge como un desafío predominante en la región, impulsada por dinámicas como el narcotráfico, la corrupción y la debilidad institucional. Preciado et al. (2024) destacan que estas condiciones han consolidado a las organizaciones delictivas como actores clave en el control territorial y el tráfico de drogas, generando un impacto devastador en las comunidades,

tanto en términos de inseguridad como en el desarrollo económico y social. Este panorama evidencia la necesidad de fortalecer las instituciones, implementar políticas públicas inclusivas y fomentar programas de prevención que actúen sobre las causas estructurales de la violencia.

Asimismo, las modalidades de violencia en la región, como la política, la criminal y la social, han generado un debilitamiento significativo del Estado de derecho y un deterioro de las instituciones democráticas. Según Hirst y Villas (2023), estas dinámicas han exacerbado la exclusión social y la desigualdad económica, mientras que la violencia continúa siendo utilizada como herramienta de control social. Bobeá et al. (2023) añade que factores como el tráfico ilícito de armas y el neoextractivismo refuerzan esta problemática, destacando la necesidad de una gobernanza más transparente y comprometida con la seguridad y la justicia.

América Latina se posiciona como una de las regiones más violentas del mundo, con tasas de homicidios que triplican el promedio global (UNODC, 2019). Este fenómeno, multifacético en su expresión, abarca desde el feminicidio y la violencia intrafamiliar hasta el crimen organizado, perpetuando un ciclo que afecta particularmente a los jóvenes. Según Rettberg (2020), estos patrones subrayan la urgencia de implementar estrategias que combinen justicia social con el fortalecimiento institucional, buscando transformar las condiciones estructurales que perpetúan esta alarmante realidad.

Según Hernández (2021), la violencia homicida se concentra en Brasil, México, Venezuela, Colombia y los países del norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras), que juntos representaron el 93% de los homicidios regionales en 2018, a pesar de albergar solo el 68% de la población latinoamericana. En este contexto, aunque Ecuador históricamente no se encontraba entre los países más violentos, en los últimos años ha experimentado un notable incremento en los homicidios, vinculado al narcotráfico y a su ubicación estratégica como ruta para el transporte internacional de drogas, lo que evidencia la necesidad de políticas integrales que combinen justicia social, fortalecimiento institucional y estrategias contra la exclusión juvenil.

Abordando la problemática de violencia en el Ecuador, enfrenta una crisis de violencia sin precedentes, impulsada en gran medida por su ubicación estratégica para el narcotráfico internacional y las disputas entre bandas criminales por el control de rutas clave. Según el Informe Mundial sobre las Drogas (2024), la colaboración entre grupos delictivos locales e internacionales ha intensificado la inseguridad, elevando la tasa de homicidios en ciudades como Guayaquil, que pasó de 176

homicidios en 2018 a 2,172 en 2023, y en provincias como Esmeraldas, donde la tasa alcanzó 132.5 homicidios por cada 100.000 habitantes (UNICEF, 2024).

Además de acuerdo a la Secretaría de Derechos Humanos (2022), el 65% de las mujeres ecuatorianas han sido víctimas de algún tipo de violencia a lo largo de sus vidas, un dato alarmante que muestra la necesidad de acciones intersectoriales y articuladas para garantizar los derechos de las mujeres y prevenir el femicidio.

En los últimos años, Ecuador ha experimentado un alarmante incremento en la violencia y los homicidios, según Pozo (2023), el aumento de la pobreza, la desigualdad económica y la presencia del crimen organizado se destacan como posibles factores determinantes de esta tendencia. De acuerdo al Ministerio del Interior (2023), entre 2018 y 2023 el incremento de la violencia refleja un panorama complejo y multifactorial, donde las tasas de homicidios han pasado de 5,7 por cada 100.000 habitantes en 2018 a más de 45 en 2023, superando con creces el promedio regional. Esta problemática atribuida a factores como el fortalecimiento de las redes del crimen organizado, la crisis carcelaria y la debilidad estatal, ha transformado significativamente las dinámicas sociales y de seguridad en el país (Pontón & Rivera, 2024).

Desde diversas perspectivas analíticas, el problema ha sido vinculado a la creciente influencia de las economías ilícitas y la falta de una gobernanza estatal efectiva. Según Pontón y Rivera (2024), factores como la “guerra contra las drogas” la carencia de políticas sociales efectivas y la desarticulación del sistema penitenciario han jugado un papel crucial en el auge de la violencia.

Sumado a la crisis del sistema penitenciario en Ecuador, ha consolidado a las cárceles como ecosistemas de criminalidad compleja, donde factores como el narcotráfico, el autogobierno carcelario y la insuficiente gestión estatal han generado un entorno que facilita la reproducción de la violencia y el crimen organizado (Pontón, 2022). Entre 2019 y 2021, se registró un aumento sin precedentes en los homicidios dentro de los centros penitenciarios, alcanzando una tasa de 83.55 por cada 10,000 presos en 2021, la más alta en la historia del país (Pontón, 2022).

El informe del Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2024) muestra que, durante el primer semestre del año 2024, Ecuador registró una disminución del 16.16% en los homicidios respecto al mismo período en 2023, con un total de 3,036 casos. Esta reducción, aunque significativa, sigue dejando al país con tasas de homicidio elevadas, alcanzando 17.92 por cada 100,000 habitantes, cifra que continúa siendo una de las más altas en la región. Además, los datos revelan que el 80% de

los homicidios se concentraron en tres zonas principales: la Zona 8, que incluye Guayaquil, Durán y Samborondón, liderando con un 35% del total nacional. Esto refleja la persistencia de patrones de violencia en áreas urbanas clave, impulsada por actividades relacionadas con el crimen organizado y el narcotráfico.

Además, existe un cambio preocupante en la distribución etaria de las víctimas, con un incremento del 17% en homicidios de adolescentes entre 15 y 19 años en comparación con el año anterior. Este fenómeno evidencia un desplazamiento de la violencia hacia poblaciones más jóvenes, posiblemente asociado al reclutamiento de menores por organizaciones criminales. Asimismo, el uso de armas de fuego sigue predominando, representando más del 85% de los homicidios, un indicador claro de la creciente militarización del crimen en el país (Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado, 2024).

A nivel provincial, Guayas continúa siendo la más afectada, con casi la mitad de los homicidios registrados en todo el territorio nacional, sin embargo, otras provincias como Los Ríos y Manabí han mostrado incrementos preocupantes en sus tasas de homicidios, vinculados al avance de la minería ilegal y la expansión de actividades delictivas hacia áreas rurales (Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado, 2024).

De acuerdo a las estadísticas expuestas por la UNICEF (2024), el incremento del 640% en la tasa de homicidios de niños, niñas y adolescentes en Ecuador entre 2019 y 2023, alcanzando 770 casos en 2023, evidencia una alarmante crisis de violencia que afecta directamente a los sectores más vulnerables de la población, este fenómeno, asociado al aumento del crimen organizado y el reclutamiento forzado de adolescentes por grupos armados, también ha generado interrupciones significativas en servicios esenciales como salud y educación, dejando a más de 4.3 millones de menores sin acceso adecuado a la educación.

Existe una complejidad estructural y multicausal del fenómeno de la violencia en Ecuador, abordando sus diversas manifestaciones y el impacto diferenciado en cada grupo poblacional, vinculada a factores sociales, culturales y económicos, se expresa en múltiples formas como la física, psicológica y sexual, afectando de manera desproporcionada a mujeres, niños y adolescentes, y a otros grupos vulnerables. Según el Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional (2020), la naturalización y justificación social de estas prácticas perpetúan ciclos de agresión y discriminación, desafiando la efectividad de las políticas públicas existentes.

En base a lo mencionado, el estudio tiene por objetivo principal analizar las tendencias y factores determinantes de la violencia en el Ecuador en los años 2020-2024.

Metodología

Este estudio utilizó un enfoque mixto, integrando métodos cualitativos y cuantitativos para un análisis comprensivo de las tendencias y factores determinantes de la violencia en la zona 1 del Ecuador entre los años 2020 y 2024. La metodología se sustentó en un diseño descriptivo, bibliográfico-documental y comparativo-histórico, basándose en datos oficiales proporcionados por la Policía Nacional del Ecuador y en fuentes secundarias provenientes de investigaciones académicas, reportes institucionales y organismos internacionales.

La técnica principal empleada fue la documentación, que permitió recopilar y analizar datos relevantes sobre los homicidios, tipos de violencia, armas utilizadas y otros indicadores clave de inseguridad. Estos datos fueron organizados cronológicamente para identificar patrones y tendencias, y se complementaron con análisis cualitativos para comprender las dinámicas sociales, económicas y políticas subyacentes a la violencia en diferentes regiones del país.

Desde un enfoque cuantitativo, se analizaron estadísticas oficiales de homicidios y otros delitos violentos en relación con variables como ubicación geográfica, tipo de arma utilizada y contexto delictivo, permitió identificar tendencias significativas, como el incremento de la violencia en áreas urbanas y el predominio de armas de fuego en actos violentos. Asimismo, el enfoque cualitativo facilitó la interpretación de los datos a través de un análisis crítico de los factores estructurales, como la pobreza, la desigualdad y la influencia del crimen organizado.

El componente comparativo-histórico se aplicó para evaluar la evolución de los indicadores de violencia en la zona 1 del Ecuador en el período estudiado, contrastando estos resultados con datos previos y con tendencias regionales en América Latina. Este análisis permitió contextualizar la problemática ecuatoriana dentro de un marco más amplio, destacando similitudes y diferencias con otros países de la región afectados por dinámicas delictivas similares.

Adicionalmente, el enfoque bibliográfico-documental incluyó una revisión exhaustiva de literatura académica y documentos oficiales que enriquecieron la interpretación de los datos. Las fuentes consultadas proporcionaron información crítica sobre políticas públicas implementadas, respuestas

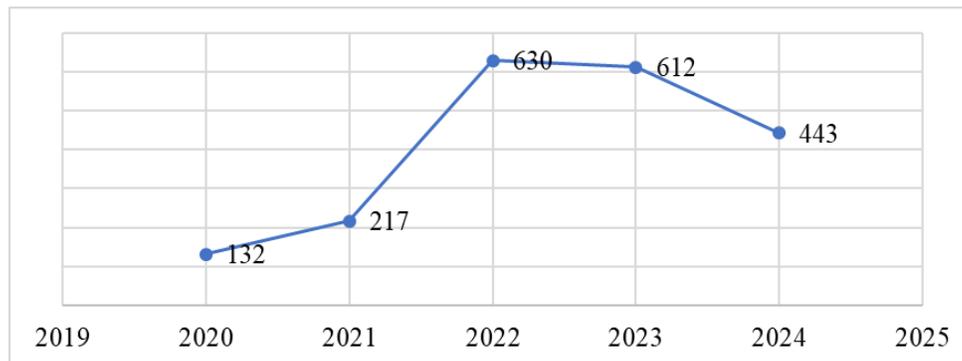
institucionales y los efectos sociales de la violencia en Ecuador, particularmente en la Zona 1 del país, una de las áreas más afectadas por el narcotráfico y el crimen organizado.

Resultados

A continuación, se expone un análisis detallado de los datos recopilados sobre las tendencias de violencia en la zona 1 del Ecuador entre los años 2020 y 2024 en la zona 1 con un enfoque en los homicidios intencionales, los tipos de violencia, las modalidades de muerte, los medios utilizados y los contextos espaciales donde ocurren estos eventos.

Este análisis permite identificar patrones, tendencias y dinámicas relevantes que no solo reflejan el impacto del crimen organizado y las desigualdades sociales, sino también las limitaciones de las políticas públicas en la reducción de la violencia.

Figura 1: Homicidios intencionales



Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

Abordando los datos históricos de homicidios intencionales en la Zona 1 del Ecuador entre el año 2020 y 2024 muestra un aumento dramático en los primeros tres años, seguido de una ligera disminución en los dos últimos. En 2020, se registraron 132 homicidios, cifra que aumentó a 217 en 2021, representando un incremento del 64.4%. En 2022, la cifra alcanzó su punto máximo con 630 homicidios, reflejando un aumento explosivo del 190.3% respecto al año anterior.

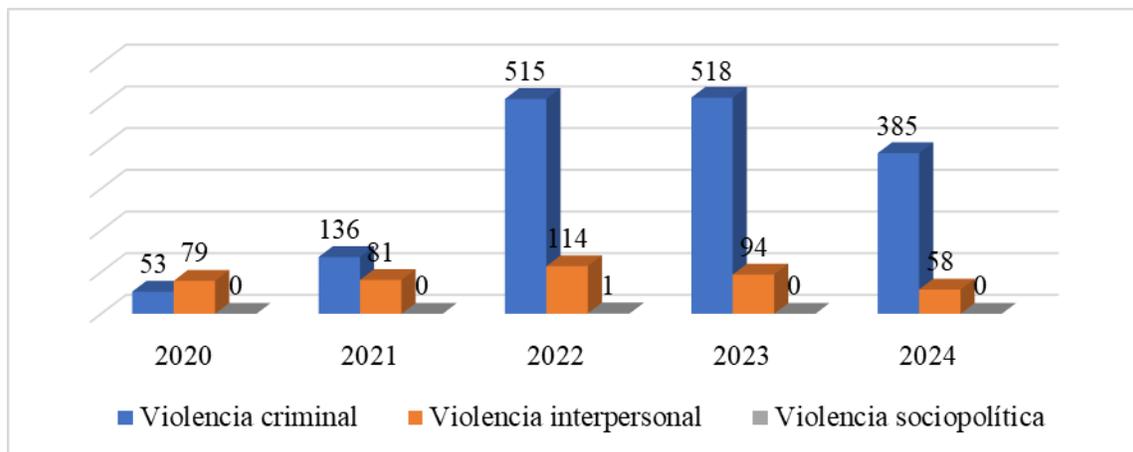
En el año 2023, se observó una leve disminución a 612 homicidios, aunque el número sigue siendo significativamente alto en comparación con los niveles previos a 2021. En 2024, los homicidios bajaron a 443, lo que representa una reducción del 27.6% respecto a 2022. Aunque la disminución es un avance, los niveles permanecen alarmantemente superiores a los de 2020, lo que evidencia que

Análisis de tendencias y factores determinantes de la violencia en el Ecuador, año 2020-2024

persisten factores estructurales como la pobreza, la desigualdad y el fortalecimiento del crimen organizado.

El comportamiento de estas cifras resalta la importancia de implementar estrategias integrales de seguridad, incluyendo la prevención y la atención a las causas subyacentes de la violencia. La tendencia también muestra la necesidad de coordinación entre las instituciones estatales, la sociedad civil y los organismos internacionales para abordar eficazmente los desafíos que enfrenta esta zona del país.

Figura 2: Tipo de violencia



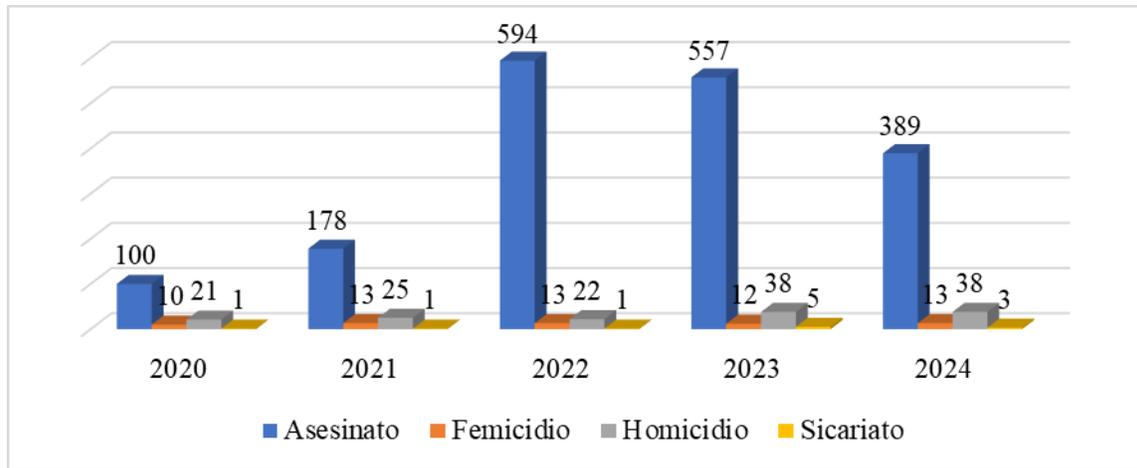
Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

En relación a los tipos de violencia entre los años 2020 y 2024 revela una tendencia preocupante en la violencia criminal, que muestra un incremento sustancial en los primeros tres años, pasando de 53 casos en 2020 a un pico de 518 casos en 2023. Aunque en 2024 hubo una disminución a 385 casos, los niveles permanecen altos en comparación con 2020.

En contraste, la violencia interpersonal presenta una tendencia menos drástica, con un ligero aumento de 79 casos en 2020 a 114 en 2022, seguido por una disminución constante hasta 58 casos en 2024. Este patrón podría reflejar avances en la resolución de conflictos interpersonales o en campañas de sensibilización sobre el manejo de emociones y relaciones saludables. Sin embargo, sigue siendo un ámbito importante para intervenciones preventivas.

Por otro lado, la violencia sociopolítica se mantiene prácticamente ausente durante el período, con solo un caso registrado en 2022.

Figura 3: Tipo de muerte



Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

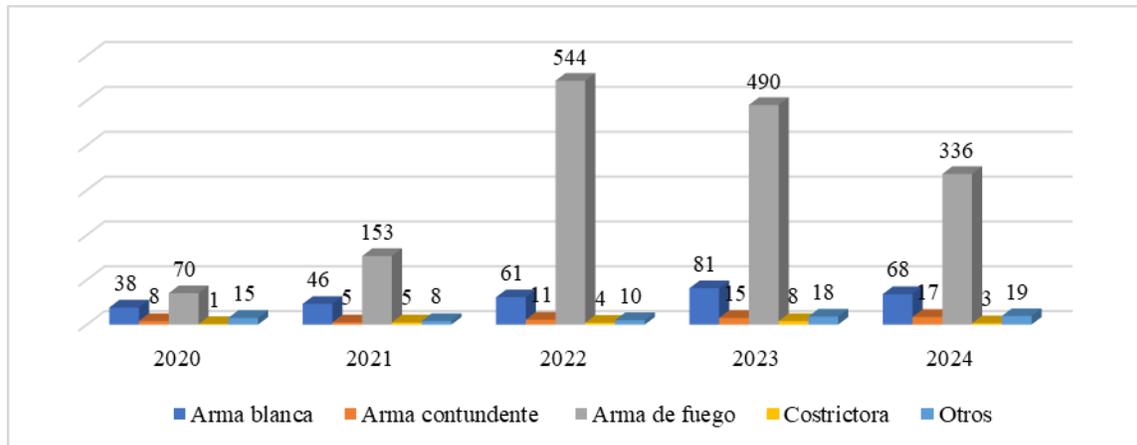
Con respecto a los tipos de muerte en Ecuador entre 2020 y 2024 evidencia un aumento significativo en los casos de asesinato, que se dispararon de 100 en 2020 a 594 en 2022, marcando el punto más crítico de este período. Aunque en los años posteriores hubo una ligera disminución, con 557 casos en 2023 y 389 en 2024, los niveles siguen siendo alarmantes.

El femicidio, aunque en menor cantidad, mostró un comportamiento estable a lo largo de los años, con 10 casos en 2020, un ligero aumento a 13 casos en 2021 y una estabilidad en los siguientes años. Este dato pone de relieve la persistencia de la violencia de género, que requiere estrategias de prevención más contundentes y una mayor atención en la protección de las víctimas.

Los homicidios presentaron un aumento más moderado, pasando de 21 casos en 2020 a 38 en 2023 y 2024. Este tipo de muerte parece estar relacionado principalmente con conflictos interpersonales y violencia no premeditada. El incremento sostenido en los últimos años subraya la necesidad de intervenciones específicas que fomenten la resolución pacífica de conflictos y reduzcan el acceso a armas de fuego en la población general.

El sicariato, aunque en menor escala, registró un aumento preocupante en 2023, alcanzando 5 casos, frente a 1 caso anual en los tres años previos. En 2024, los casos disminuyeron ligeramente a 3, pero la presencia de esta modalidad de violencia evidencia la creciente profesionalización del crimen organizado en la zona 1 del país. Este fenómeno demanda atención inmediata, con esfuerzos dirigidos a desarticular redes delictivas y mejorar las capacidades de investigación criminal.

Figura 4: Tipo de arma utilizada



Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

El tipo de arma utilizada en actos de violencia en Ecuador entre 2020 y 2024 muestra un alarmante predominio del uso de armas de fuego, que incrementaron significativamente de 70 casos en 2020 a un pico de 544 casos en 2022. A pesar de una reducción en los dos años posteriores, con 490 casos en 2023 y 336 en 2024, las armas de fuego se mantuvieron como el medio más utilizado en actos violentos. Este patrón refleja la facilidad de acceso a este tipo de armas, probablemente facilitado por el mercado ilícito y la creciente influencia del crimen organizado.

El uso de armas blancas también experimentó un incremento constante, pasando de 38 casos en 2020 a 81 en 2023, con una ligera reducción a 68 casos en 2024. Se evidencia que, aunque en menor medida que las armas de fuego, este tipo de arma sigue siendo una opción prevalente en actos de violencia interpersonal, especialmente en entornos urbanos densamente poblados donde los conflictos se desarrollan de manera más directa.

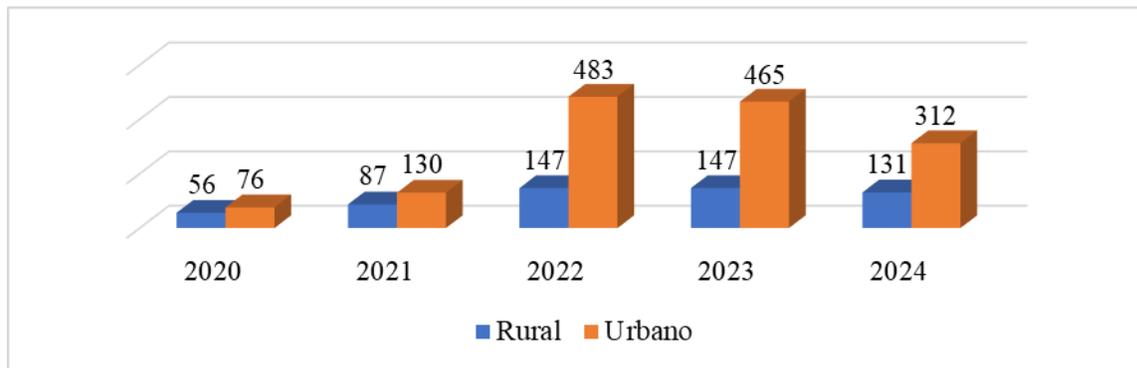
Las armas contundentes, aunque menos comunes, mostraron una tendencia de aumento gradual, desde 8 casos en 2020 hasta 17 en 2024. Este tipo de arma puede estar asociado con conflictos espontáneos o situaciones de violencia en las que se emplean objetos a disposición inmediata, resaltando la importancia de abordar la violencia a nivel comunitario y prevenir escaladas en disputas interpersonales.

Por último, las armas constrictoras y otros medios de agresión representaron una proporción menor pero significativa en el análisis. El uso de armas constrictoras fue esporádico, alcanzando un máximo

Análisis de tendencias y factores determinantes de la violencia en el Ecuador, año 2020-2024

de 8 casos en 2023 antes de disminuir a 3 casos en 2024. Por otro lado, el grupo de “otros” mostró un aumento sostenido, de 15 casos en 2020 a 19 en 2024.

Figura 5: Sector



Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

Los datos por sector entre los años 2020 y 2024 muestran una tendencia clara hacia la concentración de la violencia en las áreas urbanas. En 2020, se registraron 76 casos en el sector urbano frente a 56 en el sector rural. Esta brecha se amplió significativamente en los años posteriores, alcanzando un pico en 2022, cuando los casos urbanos ascendieron a 483, mientras que los rurales llegaron a 147, se puede apreciar que la violencia ha afectado de manera desproporcionada a las zonas urbanas, probablemente debido a la mayor densidad poblacional y la actividad delictiva relacionada con el crimen organizado en estas áreas.

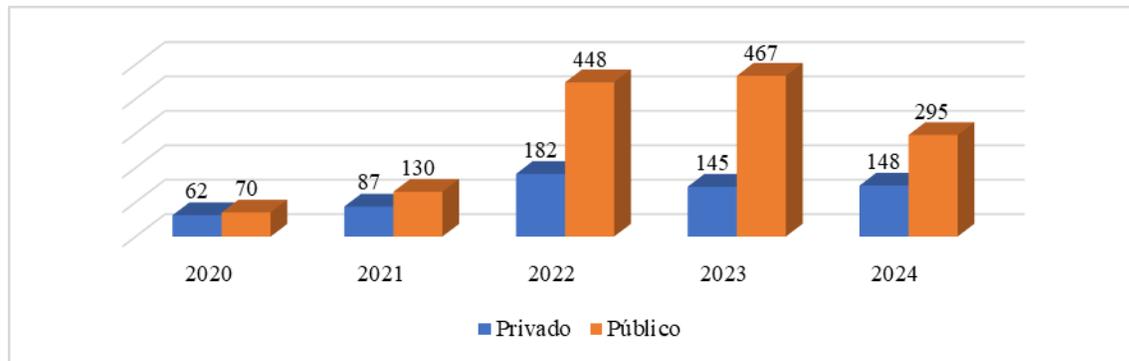
A pesar de que los casos totales comenzaron a disminuir después de 2022, la diferencia entre sectores permaneció evidente. En 2024, los casos en áreas urbanas disminuyeron a 312, mientras que los rurales descendieron a 131. Este comportamiento refleja una mejora general en los índices de violencia, pero las zonas urbanas siguen presentando un nivel mucho más alto en comparación con las rurales.

En las áreas rurales, la violencia mostró un aumento moderado pero sostenido entre 2020 y 2022, pasando de 56 a 147 casos, manteniéndose estable en 2023 antes de disminuir a 131 en 2024. Esto podría estar vinculado a la expansión del narcotráfico y la delincuencia organizada hacia regiones más alejadas de los centros urbanos. Sin embargo, las áreas rurales experimentaron menos variaciones extremas, lo que sugiere que el impacto de los factores sociales y económicos puede ser menos fluctuante en comparación con las zonas urbanas.

Análisis de tendencias y factores determinantes de la violencia en el Ecuador, año 2020-2024

El total de casos en ambos sectores muestra una tendencia similar, un incremento pronunciado hasta 2022, seguido de una leve disminución en los años posteriores. Este patrón resalta la importancia de diseñar estrategias diferenciadas para las áreas urbanas y rurales, considerando las características específicas de cada contexto y los factores que contribuyen a la violencia en cada uno de ellos.

Figura 6: Tipo de lugar



Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

El tipo de lugar donde ocurrieron los hechos violentos entre 2020 y 2024 revela que los espacios públicos fueron los más afectados, mostrando un incremento drástico desde 70 casos en 2020 hasta un pico de 467 en 2023, seguido de una disminución a 295 en 2024. Este comportamiento resalta la creciente inseguridad en espacios comunes como calles, parques y plazas, probablemente relacionada con el aumento del crimen organizado, el narcotráfico y actos delictivos en áreas de alta concurrencia. La disminución observada en 2024, aunque significativa, mantiene niveles preocupantes en comparación con los años iniciales del período.

Por otro lado, los hechos violentos en espacios privados también aumentaron de manera considerable, pasando de 62 casos en 2020 a 182 en 2022, aunque con una tendencia a la estabilización en los dos años posteriores (145 casos en 2023 y 148 en 2024). Esta situación puede estar vinculado a conflictos interpersonales, violencia intrafamiliar o delitos premeditados cometidos dentro de hogares u otras propiedades privadas. Si bien los espacios privados tienen una incidencia menor en comparación con los públicos, el aumento sostenido subraya la necesidad de reforzar las políticas de prevención de violencia doméstica y la seguridad en estos entornos.

Discusión

El análisis de los homicidios intencionales en Ecuador, basado en el Boletín Anual del Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (OECD, 2023), confirma tendencias preocupantes previamente identificadas en investigaciones locales. Entre 2019 y 2023, el país experimentó un aumento del 574.3% en los homicidios, alcanzando una tasa de 47.25 por cada 100.000 habitantes en 2023, posicionándose como el país más violento de América Latina. Este incremento coincide con los datos de la Policía Nacional, que reportaron un pico de 630 homicidios en 2022 y una leve disminución a 612 en 2023, atribuida a un mayor control sobre armas y el narcotráfico en zonas clave como Guayaquil y Esmeraldas. La predominancia del uso de armas de fuego, involucradas en más del 87% de los casos, subraya el vínculo directo entre el crimen organizado y la violencia letal.

Además, los patrones espaciales reflejan una alta concentración de homicidios en la zona 8, que incluye Guayaquil, con un 35.06% del total nacional. Este fenómeno pone en evidencia una focalización territorial del crimen, complementando análisis que muestran un predominio de la violencia criminal frente a otras formas, como la violencia interpersonal o sociopolítica, que han permanecido estables o marginales. Por lo tanto, se enfatiza la necesidad de estrategias integrales que aborden tanto la represión del crimen organizado como las causas estructurales de la violencia, como la desigualdad y la corrupción institucional (OECD, 2023).

Al comparar estos datos con patrones regionales más amplios, se observa una consistencia en el predominio de la violencia criminal. Según el informe del Observatorio de Crimen Organizado (2023) y la Policía Nacional del Ecuador (2024), la violencia criminal experimentó un aumento significativo entre 2020 y 2023, alcanzando su máximo con 518 casos en 2023. Este comportamiento refleja el fortalecimiento de redes delictivas transnacionales y la creciente influencia del narcotráfico, una tendencia que también se observa en otros países de la región, como Brasil y México (Álvarez, 2023). Sin embargo, una leve reducción en 2024, con 385 casos, sugiere que las políticas de intervención han tenido algún impacto, aunque insuficiente para abordar las causas subyacentes.

Por otra parte, la violencia interpersonal ha mostrado un descenso constante desde 2022, mientras que la sociopolítica sigue siendo prácticamente inexistente en el contexto ecuatoriano. Estas diferencias destacan la naturaleza multifacética de la violencia en la región, donde el crimen organizado domina los indicadores. Según Álvarez (2023), el 75% de las muertes violentas en Ecuador son causadas por armas de fuego, lo que pone de relieve la urgencia de fortalecer los

controles de armamento y de implementar estrategias intersectoriales que aborden tanto las causas inmediatas como las estructurales.

Por último, el análisis de los espacios donde ocurren los hechos violentos revela una mayor incidencia en espacios públicos, una tendencia que ha sido intensificada por la actividad del crimen organizado. Este hallazgo se alinea con lo indicado por Preciado et al. (2024), quienes señalan la importancia de mejorar la seguridad en áreas de alta concurrencia. Asimismo, el aumento de los hechos violentos en espacios privados, como hogares, resalta la necesidad de políticas integrales que aborden tanto la violencia intrafamiliar como el crimen organizado. Este enfoque debe incluir estrategias que promuevan la cohesión social y una gobernanza más inclusiva, tal como lo sugieren Hirst y Villas (2023).

Conclusión

- Entre 2020 y 2024, en la zona 1 de Ecuador experimentó un aumento significativo en los homicidios intencionales, alcanzando un pico en 2022 con 630 casos, lo que representa un incremento del 190.3% respecto al año anterior. Este fenómeno estuvo estrechamente vinculado al fortalecimiento del crimen organizado y el narcotráfico. Aunque se observó una disminución a partir de 2023, los niveles permanecieron alarmantemente altos, destacando la necesidad de políticas integrales para abordar las causas estructurales subyacentes.
- Más del 80% de los homicidios se concentraron en áreas urbanas, donde la violencia criminal, impulsada por la densidad poblacional y la actividad delictiva, fue predominante. Esta tendencia refleja un patrón regional de desigualdad social y exclusión económica en contextos urbanos en la zona 1 del Ecuador. Sin embargo, las áreas rurales también mostraron un incremento moderado en la violencia.
- Las armas de fuego fueron el medio más utilizado en actos violentos, alcanzando un pico de 544 casos en 2022. Este patrón evidencia la facilidad de acceso a este tipo de armamento y el papel del crimen organizado en su proliferación. Aunque hubo una ligera reducción en 2024, el predominio de estas armas sigue siendo una preocupación central para las políticas de seguridad pública y control de armamento.
- Los espacios públicos, como calles y plazas, se consolidaron como los principales escenarios de actos violentos, con un aumento drástico hasta 2023. Paralelamente, los hechos violentos

en espacios privados, como hogares, también registraron un incremento sostenido, reflejando tanto la violencia intrafamiliar como la criminal.

Referencias

1. Álvarez Velasco, C. (2023). Seguridad y violencia ciudadana en América Latina. Quito: Grupo FARO. <https://ecuador-decide.org/wp-content/uploads/2023/08/Seguridad-y-violencia-ciudadana.pdf>
2. Bobea, L., et al. (2023). La violencia y la calidad de las democracias en América Latina y el Caribe. Friedrich-Ebert-Stiftung y Editorial Nueva Sociedad. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/20536.pdf>
3. Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional. (2020). Violencias: una mirada intergeneracional. Quito: Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional.
4. Hirst, M., Bobea, L., & Villas Bôas Castelo Branco, P. H. (2023). La violencia y la calidad de las democracias en América Latina y el Caribe. Paz y Seguridad. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/20536.pdf>
5. Moreno Fernández, Y. S., Magallanes Ravinez, M. L., & Huapaya Capcha, Y. A. (2025). Violencia familiar en Latinoamérica en los años 2020-2021: Una revisión sistemática. *Revista Invecom: Estudios Transdisciplinarios en Comunicación y Sociedad*, 5(1). <https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3216>
6. Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. (2023). Boletín Anual de Homicidios Intencionales en Ecuador 2023. Quito, Ecuador: Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. <https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2024/04/OECO.-BOLETIN-ANUAL-DE-HOMICIDIOS-2023.pdf>
7. Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. (2024). Boletín semestral de homicidios: Primer semestre de 2024. Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF). https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2024/09/Boletin-semestral-de-homicidios-Primer-semestre-de-2024_compressed.pdf
8. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2024). Informe Mundial sobre las Drogas 2024: Los daños del problema mundial de las drogas siguen aumentando en medio de la expansión del consumo y los mercados de drogas. Viena:

- Naciones Unidas. https://www.unodc.org/lpomex/es/noticias/junio-2024/informe-mundial-sobre-las-drogas-2024-de-unodc_-los-daos-del-problema-mundial-de-las-drogas-siguen-aumentando-en-medio-de-la-expansion-del-consumo-y-los-mercados-de-drogas.html
9. Policía Nacional del Ecuador. (2024). Boletín Anual de Homicidios Intencionales en Ecuador. Quito: Policía Nacional del Ecuador.
 10. Pontón Cevallos, D., & Rivera Vélez, F. (2024). Cinco perspectivas interpretativas sobre el incremento de la violencia en Ecuador. *Revista Sociología y Política Hoy*, 9 (Enero-Junio), 139-163. [https://doi.org/\[insertar](https://doi.org/[insertar)
 11. Pontón, D. (2022). Las nuevas cárceles en Ecuador: Un ecosistema para la reproducción del crimen complejo. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*, 37, 173-199. <https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.07>
 12. Pozo Peralta, J. X. (2023). El aumento de la violencia en Ecuador: Análisis de las variables socioeconómicas y su relación con la tasa de homicidios. *Revista de Cultura de Paz*, 7, 99–122. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v7.182>
 13. Preciado-Maila, O. L., Alvarado-Palma, R. G., Sesme-Cajo, C. B., & Viteri-Chiriboga, E. A. (2024). Violencia criminal en Latinoamérica: una revisión sistemática. *Dominio de las Ciencias*, 10(3), 1355-1372. <https://doi.org/10.23857/dc.v10i3.3987>
 14. Rettberg, A. (2020). Violencia en América Latina hoy: manifestaciones e impactos. *Revista de Estudios Sociales*, 73, 2-17. <https://doi.org/10.7440/res73.2020.01>
 15. Secretaría de Derechos Humanos. (2022). Plan Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres 2020-2030. Quito, Ecuador: Secretaría de Derechos Humanos. https://www.derechoshumanos.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2022/10/Plan_Nacional_PEVCM_SDH_2022.pdf
 16. UNICEF. (2024). Boletín semestral de homicidios: Primer semestre de 2024. Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. <https://www.unicef.org/ecuador/media/14776/file>
 17. UNICEF. (2024, 15 de enero). Ecuador: La tasa de homicidios de niños, niñas y adolescentes aumentó en un 640 por ciento en cuatro años – UNICEF. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/ecuador-la-tasa-de-homicidios-de-ninos-ninas-y-adolescentes-aumento>
-

Análisis de tendencias y factores determinantes de la violencia en el Ecuador, año 2020-2024

©2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).